

Economía

Seguridad Social

La OCDE y el FMI piden a Sánchez que retome las reformas del sistema de pensiones

Urgen alargar la vida laboral y aumentar los ingresos

Recuerdan el alto nivel de ingresos de los jubilados españoles

M. M. MENDIETA / R. PASCUAL
MADRID

Dos de los principales organismos económicos mundiales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), pusieron ayer en su punto de mira el sistema de pensiones español y urgieron al Gobierno de coalición de PSOE y Unidas Podemos que aplique las reformas necesarias para garantizar su sostenibilidad.

El FMI destacó ayer la generosidad de las pensiones españolas pero alertó de que "sin reformas integrales no es sostenible y se haría a expensas de la generación más joven, que ya está en desventaja". El organismo dirigido por Kristalina Georgieva recomienda así incentivar una mayor duración de la vida laboral, elevar los ingresos sin aumentar las ya elevadas cotizaciones y favorecer el ahorro complementario. Insiste además en que "los pensionistas han estado bien protegidos de la crisis".

Por el lado de la OCDE, los encargados de lanzar las advertencias sobre el sistema público de pensiones fueron dos de los mayores expertos mundiales en esta materia: el español Pablo Antolin, economista jefe para pensiones privadas del organismo, y el francés Hervé Boulhol, su economista jefe y responsable de pensiones públicas y envejecimiento de la población.

"La edad efectiva de jubilación en España es, comparativamente, baja. Por lo que sería razonable que se establecieran medidas para ir la retrasando y acompañarla así con el incesante incremento de la esperanza de vida", explicó Antolin.

El experto recordó que en España se ha optado por



Un grupo de jubilados pasea por Madrid. PABLO MONGE

retrasar la implantación de dos medidas encaminadas a garantizar la sostenibilidad del sistema público de pensiones – el índice de revalorización de las pensiones y el factor de sostenibilidad – y urgió al Gobierno a "retomar la senda de las reformas".

El riesgo de inacción

A decir de Boulhol, en España "hay un alto riesgo de que las reformas aprobadas en 2011 y 2013 no lleguen a aplicarse finalmente, y que tenga que producirse una nueva crisis financiera para que se tome algún tipo de medida". En opinión del FMI, que ayer se centró en la efectividad del gasto social en España, utilizando los trabajos de fiscalidad del gasto público (spending reviews) realizados por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef), si no se produce ningún cambio, el coste de las pensiones podría dispararse en tres o cuatro puntos de PIB, lo que elevaría aún más

un ya elevado déficit público. Uno de los rasgos específicos señalados por los expertos de la OCDE y del FMI en relación al modelo de pensiones español es su alto grado de generosidad. Así, la tasa de sustitución, que mide la relación entre el último sueldo y la pensión pública, es en España del 83% en términos netos, cuando la media de los países más desarrollados baja al 65%.

"Si no se descarta la aplicación del factor de sostenibilidad, las previsiones indican que esa tasa de sustitución podría llegar al 90%, algo que no ocurre en ningún país", apuntó Boulhol. Uno de los factores que provoca esta generosidad relativa en la pensión pública es el número de años de cotización que se tiene en cuenta a la hora de calcular la pensión. En la mayoría de países se utiliza toda la vida laboral, mientras que en España serán los 25 últimos desde 2022, con lo que no se tienen en cuenta el primer periodo

de acceso al mercado laboral, cuando los sueldos son más bajos, al igual que las cotizaciones.

El diagnóstico global de la OCDE para España es inquietante: la velocidad de envejecimiento de la población es más rápida que en la mayoría de países del entorno; la pensión media es muy alta en relación al último sueldo, y con la indexación

automática al IPC crecerá sin parar; la edad media de jubilación es muy baja (con lo que se cobra pensión durante muchos años); y el sistema es relativamente generoso con aquellas personas que dejan de trabajar durante varios años.

Respecto a la evolución de los planes de pensiones privados, los expertos de la OCDE se mostraron muy críticos. En primer lugar, "por el alto nivel de comisiones que se aplican en los planes de pensiones individuales", apuntó Antolin. En segundo lugar, por el limitado acceso que tiene la mayoría de los trabajadores, especialmente los más precarios, a los planes de pensiones de empleo, que tienen que ser promovidos por el empleador. "España no ha seguido ninguna de nuestras recomendaciones para tratar de desarrollar estos sistemas de previsión social complementaria, y así es muy difícil que se desarrollen las pensiones de capitalización".

El FMI insta a reordenar el gasto social para favorecer a los más jóvenes

Recuerdan que en otros países se computa toda la vida laboral para calcular la pensión

El Fondo alerta de que el gasto social por sí solo no reduce la desigualdad

► **Disparidades.** España registra, según el FMI, grandes disparidades sociales y económicas y una de las herramientas para reducirlas es el gasto social, que, por o por sí solo, no reduce muchas de las disparidades existentes, así que los esfuerzos deberían centrarse directamente en hacer el mercado laboral más inclusivo.

► **Asistencia social.** Cree que los programas de asistencia social "no cumplen plenamente sus objetivos" y encuentra lagunas en su efectividad y en su cobertura debido "a las ineficiencias existentes. El FMI también critica al sistema formativo y de políticas activas para el empleo y urge a "una mayor coordinación y reabrir el diálogo sobre las reformas necesarias".

► **Los más vulnerables.** Crítica que de todo el gasto social, las menores partidas son las que se dedican a los más vulnerables, niños y hogares de bajos ingresos. Concretamente, mientras que a la protección a la vejez y a la sanidad se dedicaban en España el 9,5% y el 6,5% del PIB según las cifras que maneja el FMI de 2017, las ayudas a las familias o a la vivienda tan solo suponían el 1,3% y el 0,1% del PIB.